

QUEDÉON

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 3 DE SEPTIEMBRE DE 1911

NÚM. 823



POLITICA INTERNACIONAL

El miedo guarda la viña.

52

DOMINGOS DE GEDEÓN

Te felicito calurosamente, Gedeón... Hace pocos días estabas mustio, abatido, preocupado; hoy te encuentro risueño y animoso, como en tus buenos tiempos... ¡Te felicito calurosamente!

—Y yo te lo agradezco en la misma medida. Verdad es que no de otro modo podíamos tú felicitarme y yo agradecerlo... ¡Vaya un calorcito...! ¿Hasta cuándo vamos a disfrutar esta temperatura?

—Bueno, Gedeón, no divaguemos, y dime qué causas han influido en tu abatimiento de ayer y en la saludable reacción que hoy te devuelve la alegría.

—Te ruego, Calínez, que no lllames saludable a una reacción, porque de estos adjetivos se aprovechan luego los reaccionarios...

—¡No seas tan literal, hombre...! De sobra sabes lo que entendemos por reacción en estos casos.

—Créeme que no esta demás la advertencia...

—Pero, ¿quieres contestar de una vez a la pregunta que he tenido el honor de formularte?

—Ya voy, hombre, ya voy... ¡No me explico tu impaciencia!

—Me ofendes, Gedeón, si no te la explicas... Puesto que soy tu mejor amigo, ¿cómo no me ha de interesar lo que te sucede?

—¡Me has conmovido, Calínez, me has conmovido...! Tu amistad me compensa de otros sinsabores; lo mismo que a ti te compensará la mía de tus disgustos... Al fin y al cabo, la amistad es, según dijo el gran orador romano...

—¡Vuelta a divagar...! Lo que yo espero es lo que tú me digas, y no lo que dijo el gran orador romano.

—Te advierto que te lo iba a colocar en latín.

—Muchas gracias. Venga lo tuyo en castellano.

—Bien, Calínez. Bromas aparte, el motivo de mi preocupación y de mi abatimiento no tenía nada de particular... Mejor dicho, sí lo tenía, aunque no lo era... ¡Me estoy armando un lío sin querer!

—¡Y, de paso, me lo armas también a mí!

—Quiero decir que siendo de verdadera importancia el asunto, no me preocupaba a mí solo, sino a la nación entera. Por eso te he dicho que no era particular, sino general.

—Permíteme que te interrumpa... ¡Yo no he observado que la nación estuviese preocupada en lo más mínimo...! Y si lo estuvo, lo disimulaba mucho. He leído atentamente los periódicos, y sólo he visto en ellos telegramas e informaciones de toros, teatros, jiras y otra porción de fiestas... De modo que...

—Tú olvidas, al decir eso, una cosa fundamental, y es que al hablar de la nación se entiende siempre que hablamos del Gobierno, que es su representación oficial. Ahora bien; puesto que Canalejas y sus compañeros de Gabinete estaban honda y seriamente preocupados, ¿no debe decirse que la nación lo estaba...? Esto es lógico, y de la buena.

—Hombre, hombre...



—No hay hombre que valga... Mi argumento no tiene vuelta de hoja.

—Yo creo, sin embargo, que confundes un tanto las especies. Pero no quiero discutir ahora. En cambio, debo declararte que tus palabras me quitan un peso de encima. Creí que el estado de tu ánimo, que a mí tanto me alarmaba, provenía de un asunto particular tuyo, y ahora veo que no. Ya estoy más tranquilo.

—Debes estarlo, porque yo también lo estoy; pero no por las razones expuestas.

—Por ellas principalmente, Gedeón, y perdóname la discrepancia. Y más te diré si no te ofendes.

—¡Ofenderme, nunca!

—Pues bien; ¿qué necesidad tenías de preocuparte...? Puesto que, según crees, el Gobierno es el representante de la nación, dejémosle que se entristezca y se preocupe por todos nosotros los que la formamos. Esto también me parece lógica de la buena.

—¡No, no...! Es otra cosa peor y muy triste, Calínez; ha llegado el momento de decirlo.

—¿Tú crees?

—Es... ¡falta de patriotismo!

—¿Nada menos que eso?

—Nada menos... Cuando el Gobierno está preocupado es porque tiene motivos para estarlo, y no es buen patriota el que no comparta esa preocupación, ayudándole a salir del atolladero...

—Chico, chico... ¡Vaya unas teorías tan graciosas que sacas ahora...! ¿Y de dónde las sacas...? ¡Porque parece que vienes de otro planeta!

—¡Es lamentable lo que me contestas!

—Más lamentable es lo que tú me dices... Esas ideas, que me parecen nuevas, son propias para vividas en un mundo ideal, donde los Gobiernos se preocuparan verdaderamente por algo que fuera un bien para sus gobernados. Pero en este mundo nuestro, donde todas las preocupaciones gubernamentales no tienen de gubernamentales más que eso...

—¿Cuál?

—Eso: el nombre... ¡y no me cortes el hilo...! En este mundo nuestro, ¿cómo

vamos a preocuparnos porque el Gobierno se preocupe...? ¡Allá se las componga!

—¡Lo dicho...! ¡Falta de patriotismo!

—¡Como te dé la gana...! El Gobierno está preocupado, ¿quién lo despreocupará...? El despreocupador que lo despreocupé, buen despreocupador será... ¡Esto es lo único que se nos ocurre decir en semejantes ocasiones...! Y con música, para que resulte más alegre.

—¡Está visto que no hay enmienda...! ¡Tiene razón don Pepe!

—¿Qué don Pepe es ese?

—¿Qué don Pepe va a ser...? ¡Canalejas...! ¿Acaso hay otro en España que pueda tener razón...?

—¡Anda, salero...! ¡Ahora lo comprendo todo...! Tú, que eres un hombre demasiado sensible, te has conmovido con las declaraciones de Canalejas.

—Es verdad, Calínez, lo confieso... Porque, además, me han parecido muy razonables.

—¡Eres un infeliz...! Don Pepe cree que todo el mundo tiene que acompañarle en su sentimiento, cuando se mete por su gusto en cosas que no consulta con nadie. Y si la gente se llama andana, como es muy natural, se lamenta del abandono y cree en nuestra falta de patriotismo...

—Hombre...

—¿Ves como no sabes responder nada concretamente...? Canalejas, en cualquier momento de apuro, quiere que todos nos sintamos canalejistas. ¡La teoría es nueva y tiene verdadera gracia...!

—Lo que no podemos dudar es que estuvo muy preocupado.

—¿Y a nosotros qué nos viene a contar?

—No, si no vino a contarnos nada... Vino a celebrar Consejo.

—Y ya ves lo que ha resultado... ¡Nada entre dos platos!

—En eso tienes razón. Yo no se lo perdonaré nunca. Nos tuvo con el alma en un hilo y después hemos visto que todo fué una falsa alarma... ¡Y vaya un aparato para preparar el acontecimiento...! Conferencias, declaraciones con medias palabras, suspensión de viajes y variación de itinerarios...

—Te olvidas lo más llamativo... ¡El tren ministerial!

—No lo olvidaba; iba a decirlo ahora mismo.

—¡El tren ministerial, preparado bajo la advocación de Mestre Martínez!

—No lo creas... Los botijos que organiza nuestro clásico amigo tienen una base de alegría que a éste le faltaba.

—Es cierto. Este fué un botijo sin agua; ó con el agua caliente, que es todavía más desagradable...

—Hay que confesar que no causó el efecto que se esperaba.

—¿No ves que ya sabíamos que no traía nada de particular...? Por eso la gente de buen humor decía, como si estuviese apurando una letra: "De San Sebastián ha venido un barco cargado de..."

—¡Ministros...! ¡A nosotros sí que nos ha cargado!

—Ha sido una fábula clásica... ¡El parto de los montes!
 —Tienes razón. Pero don Pepe no debe abusar de estas alarmas, por si se encuentra cogido en otra fábula no menos clásica.
 —¡No caigo en cual...!
 —En aquella del zagal y las ovejas...
 —¡Ah, sí...! ¡Que viene el lobo...! Ya recuerdo.
 —Y que, según dicen, el lobo que puede venir ya se está afilando los dientes.



¡INMORTAL!

De una manera imprevista se ha podido averiguar hace días que es don Pepe Canalejas inmortal. Para que á todos les choque porque á todos chocará, lo que ha de inmortalizarle conviene puntualizar. No es su talento excesivo ni su verbo colosal, pues ya por ellos ganada tiene la inmortalidad; es... ¡no me atrevo á decirlo, porque estoy mirando ya la sonrisa, comentario, por lo justo, natural! Pero, en fin, aunque la gente se sonría al comentar el notición, yo lo suelto, porque me pesa... ¡Allá va! Mas antes vaya otra nota de mucha necesidad: de inmortalizarse trata su vida ministerial. Si; pese á los enemigos que no le dejan en paz, una porción de quinquenios piensa el hombre gobernar; tantos, que puede decirse de una manera formal, que no va á dejarlo nunca, que se inmortalizará. De fijo que mis lectores en seguida pensarán que son cosas más éstas, fantásticas por demás; pero yo debo decirles que no lo son, que no hay tal... ¡Para ellos las he sacado de la propia realidad! La información gedeónica fué en todo tiempo veraz, y ésta lo es, como ahora mismo se lo voy á demostrar... ¡Ha sido el propio don Pepe quien lo dijo...! Y claro está que fué con toda inocencia, dulcemente, sin pensar... Cuando al Consejo de marras vino de San Sebastián, se lamentó de la forma con que le suelen tratar los de la acera de enfrente, los de la acera de acá, y hasta los que en su compañía por el arroyito van... (Pongo arroyito y no arroyo, y así se comprenderá, para que esos cuatro versos tengan sahor popular.)

Y después de lamentarse, declaró con seriedad: "Yo he de cumplir el programa del partido liberal; y hasta que no esté cumplido, por mi propia dignidad ni en broma puede decirse que me tengo que marchar." ¿Se ve claro, amigos míos? Creo que sí se verá; y es preciso ser un zote para quererlo negar. Si aún no na empezado don Pepe, *malgré* su intranquilidad, su consabido programa fabuloso á colocar, ya podemos figurarnos el tiempo que tardará en colocárnoslo entero, si al fin tiene que pasar. ¿Estuve ó no estuve justo? ¿Dije bien ó dije mal? ¿Fué mi información exacta, ó no es la pura verdad? A estas preguntas finales que conteste cada cual; pero hágalo quien lo intente con toda imparcialidad.



EL VERANEO DE LOS DIOS

NEPTUNO EN SU CASA

Cualquiera le dice al dios de las aguas que salga á tomar aguas! ¡Sería redundante!
 No necesita veranear el viejo Poseidon. Le basta y sobra con su palacio submarino, lleno de comodidades y de algas, rodeado por todas partes de doncellas, caballas, vertorellas, maragotas y demás peces de los que nos quiere colocar baratos el amigo Lamingueiro!
 Mejor que nadie pasa el estío el hidráulico hijo de Cronos y de Roa. Sus únicas ocupaciones consisten en pasear en delfín, leer el *Diario de la Marina*, enamorar sirenas, sonreirse á menudo de Gasset y agarrar de vez en cuando una merluza.
 Por los congrios y besugos que le rodean se entera Neptuno de la marcha de la política española.
 A veces es un lenguado el que le traduce las últimas declaraciones de Canalejas (y hay momentos en los que le falta lengua al mismo lenguado para expresar la charla canalejista).
 Otras veces, un percebe substituye á Barroso en lo de informar al dios del fondo de los mares de lo que ocurre en el fondo de la política interior (fondo de reptiles).
 Otras, es el pez espada el que le pone al tanto de los proyectos de Luque respecto á la guerra de Marruecos.
 Y otras, en fin, una ostra marina es la que le persuade de que el ministro de *idem* debía ya haber dimitido.
 Dos cosas, sin embargo, ignora Neptuno, y eso que entrambas pertenecen á su negociado.
 Lo ocurrido en el *Numancia* y la prisa con que el *Givalda* zarpó de Bilbao son sucesos oscuros para Poseidon; pero débese esto, sin duda, á que tales cosas aca-

cieron en la superficie del mar y el dios se encontraba entonces en lo profundo de su residencia veraniega.

Desde ella se entera también Neptuno de los acontecimientos taurómacos.

Por el cable submarino llegan á sus manos los partes anunciadores de las orejas cortadas por los astros del toreo.

Mucha tristeza siente cuando su diestro favorito queda medianamente.

¿Y sabéis quién es su diestro favorito?

Pues el Gallo.

El dios de las aguas siente debilidad por este matador, que es otro dios de las aguas (mayores) en cuanto sale un bicho que *alarga la fila*. Sin duda en honor á Rafaelito ha titulado el dueño del Océano con el título de *gallinas* á otros tímidos y sabrosos peces, con los que también nos va á regalar *l'ami* Lamingueiro.

Pero dejemos la broma y volvamos al veraneo casero de Neptuno.

Con sus zapatillas de junco marino, desnudo completamente y asistido por una náyade de confianza, Poseidon posee la felicidad.

No teme al cólera, no asiste á los Juegos florales, fiesta la más cursi y abundante del estío, y come opíparamente, servido por los cuatro célebres boqueroncitos de la zarzuela.

De tiempo en tiempo escribe, con tinta de calamares, cartas en las que llama *iluso* á Gasset (otro Rafaelito que también se las trae como su tocayo el de las de Gómez).

Y así, contento, limpito y sin oír hablar de Vasconcellos, pasa estos calores el compañero de *Anfitrite*.

Muchos dioses de los que en la actualidad se encuentran veraneando le envidian.

A Neptuno jamás se le acaban los placeres en las profundidades del mar Egeo.

A los otros se les van ya acabando los fondos.

Neptuno, cuando quiere, sale á flote. A sus compañeros no les es tan fácil.

Mientras Cupido pierde la cabeza en el juego y Baco la pierde con el alcohol, Neptuno bebe el vino *aguado*, y respecto á jugar en los casinos... ¡ni agua!

Poseidon es feliz. Su ola de calor la combáte con la ola oceánica y su verano doméstico le hace librarse de las altas temperaturas.

Neptuno sólo pasa calor en estatua.

¡Hay que verle á las tres de la tarde, frente al hotel Ritz, navegando en seco y avanzando sus manos hacia adelante, como quien se quiere enterar de si caen cuatro gotas!

¡Envíanoslas pronto, dios cariñoso, si que también reumático!



EL TOCINO MATRIMONIAL

Las autoridades de Dunmow, en el condado de Essex, acaban, con arreglo á una antigua costumbre, de conceder á los matrimonios modelos un cuarterón de tocino como premio á la paz conyugal.

Es la primera vez, sin embargo, y para que se vea que en todas partes cuecen

Habas matrimoniales, que se ha podido recompensar á dos matrimonios á la vez desde que se instituyó tan original como pingoso premio.

El cuarterón de tocino está reservado á los esposos que pueden probar que durante un año ninguna querrela, más ó menos intestina, ha turbado su sosiego, y que la luna de miel ha sido llena de Pascua á Pascua.

¡Una tontería!

La información es tan larga como difícilísima de comprobar.

Por eso se ha tardado siete meses en conceder el premio solicitado por los señores de Smitch y por los de Perkins, pastor protestante para mayor añadidura de tocino.

Los derechos de estos matrimonios parece que estaban archijustificados.

Hay que tener en cuenta que el reverendo y su esposa son octogenarios, y que los señores de Smitch apenas llevaban casados un año y un día, como en las condenas.

Pero, vamos, á los dos matrimonios se les ha concedido el tocino.

Y no sabemos si la oreja.

Porque matrimonios que puedan estar un año sin andar á la greña, ¡qué poquitos serán!

¡ANDA LA BIBLIA!

En la biblioteca real de Estocolmo se guarda, entre otras curiosidades, un hermoso manuscrito conocido por el nombre de *Biblia del diablo*, sin duda porque solamente al diablo pudo ocurrírsele la idea de una obra tan voluminosa como inútil, y probablemente también porque sólo el diablo sería capaz de leerse aquella *Biblia*.

El tal libro es positivamente el gigante de los libros.

Mide cerca de un metro de altura, por cincuenta centímetros de ancho, y pesa tanto, que tres hombres no pueden decir, tomándolo al peso: "¡Anda la *Biblia*!"

Consta el tomo de 309 páginas; pero le faltan siete, que se han perdido con el transcurso de los siglos, ó que puede que se las haya llevado el diablo.

Se ha calculado que el pergamino de este formidable manuscrito ha necesitado la piel de 160 asnos, y aunque hay muchos borricos en el mundo, sin embargo la cifra es casi aterradora.

La letra del texto es gótica, y las mayúsculas están pintadas sobre fondo de oro y adornadas con figuras.

Las tapas son de madera de encina mizada, de cuatro centímetros y medio de grueso, con enormes broches de metal.

Cuando se incendió el Palacio Real de Estocolmo en 1597, la *Biblia* sufrió grandes desperfectos. Para salvarla del fuego hubo que tirarla por una ventana, y se desencuadró, restaurándose después con exquisito cuidado.

Bueno, pues á pesar de estar tirada, piden por ella un ojo de la cara.

Vamos, la *Biblia*.

EL COLMO DEL RECLAMO

Lugar de la acción: Chicago; una gran plaza céntrica.

En el piso primero de una casa de hermosa apariencia, una ventana se abre de pronto con tal brusquedad, que los cristales saltan hechos añicos.

Al propio tiempo de este fracaso de

cristales, una mujer hermosa, que parece enloquecida, y un hombre joven se presentan en la ventana.

El hombre, pálido y convulso, sujeta rápidamente al antepecho una cuerda anudada.

La muchacha se monta en la barandilla, ¡tanto monta!, agarra la cuerda, lanza un grito y se deja deslizar por la cuerda hasta el suelo, donde pronto se la une el galán.

Pero apenas han caído, un caballero de buena presencia, ya encanecido, con el rostro rojo de ira, se precipita á la ventana, gritando: "¡Miserable! ¡Me ha engañado! ¡Vas á morir!" Y escurriéndose por la cuerda hasta los aterrorizados fugitivos, dispara sobre ellos un tiro, ó dos si le da tiempo, de revólver.

La mujer parece desfallecida; el galán, con gesto torvo, se apresta á defenderla (porque las balas aún no la han hecho pupa), y la multitud, estremecida, rodea el grupo, dispuesta á lanzarse sobre el agresor...

Pero en aquel momento emocionante cámbiase de súbito la actitud de los héroes de la espantosa escena.

Se iluminan sus rostros con una serena sonrisa, se enlazan sus manos amablemente, y á un tiempo exclaman:

"Señoras y señores: He aquí el comienzo del nuevo folletín que el *Diario de Chicago* tendrá el gusto de ofrecer á sus lectores desde mañana. Se continuará"

Y mientras el público hace los naturales comentarios, los intérpretes de la farsa se van á otra parte á repetir el numerito.

CAPRICHO SILLA

¡La hija del millonario Rokefeller, casada con mister Harold, Mc. Cormick, trata de implantar una nueva moda en la alta sociedad norteamericana.

Mrs. Mc Cormick, que desde hace tiempo es una de las damas elegantes que introducen las modas en su país, ha comenzado á usar ajorcas en los tobillos, ni más ni menos que nuestro acreditado y simpote amigo Nelusko en *La Africana*.

Sus amistades admiran en la actualidad unas preciosas que lleva la niña de los de Rokefeller, llenas de brillantes y esmeraldas, cuyo valor se calcula en 20.000 dolares.

A juzgar por la curiosidad que manifiesta el público por ver la nueva moda, parece que las primeras jóvenes intrépidas que la han lanzado á la circulación han pasado lo suyo, porque no ha faltado quien en la calle las ha detenido para decirles muy chungón:

—¡Dame la patita, lorito!

El diablo es la chica de Rokefeller.

Pero en algo van á pasar el rato ella y sus amiguitas



YA CAYO UNA

Lamentábamos hace pocos días la escasez de noticias políticas, y, sobre todo, de interviús, que tan á menos han venido, con notorio perjuicio para la sequía periodística del verano, pues dar hoy con un político que se desabroche, en el buen sentido de la palabra, es ya cosa tan



difícil como la de descubrir a estas alturas la famosa serpiente de mar, tan explotada y agotada, que huyó par siempre del mar de los infundios.

Pero, vamos un amigo nuestro se ha compadecido de la situación y ha abortado felizmente unas cuantas declaraciones.

El verano, á la hora presente, ha transcurrido en la más espantosa monotonía y aridez, salvo las obligadas y no interrumpidas declaraciones del presidente del Consejo, que ha tenido en sus manos durante una temporada todos los hilos de todos los departamentos oficiales.

El mayor sacrificio, sin embargo, lo realizó Vicente Pastor, que generosamente se dejó coger dos veces y casi seguidas, para que los periódicos tuvieran algo en que saciar su sed.

Es el colmo de la galantería. Se comprende que á Vicente Pastor le hayan devuelto la fineza con creces, pues bien se han movilizado en su obsequio todas las baterías periodísticas, y casi á dieta de Pastor hemos estado durante muchos días.

De la famosa conversación de Alemania y Francia, que en un principio interesó á la gente, hemos sacado en consecuencia que todo era pura conversación, si no de Puerta de Tierra, por lo menos del Arco de la Estrella.

Pero en fin, del lobo un pelo.

Volvamos á decir que un amigo nuestro y antiguo compañero se ha sacrificado en aras del antiguo régimen de las declaraciones políticas, y ha vertido las suyas un poquito lejos, en Palma de Mallorca, á un chico de la Prensa.

Este amigo es el Sr. Sánchez Guerra, que se ha dignado manifestar que, durante su estancia en Palma, apenas habló de política con el Sr. Maura, jefe único, se apresuró á decir para deshacer los comentarios.

"Todos los demas—añadió el Sr. Sánchez Guerra—somos soldados incondicionales."

No dijo soldados de fila porque esta frase la tiene registrada y patentada nuestro veterano Montero, que sigue en Lourizán y sin decir esta boca es mía.

Acerca de los incidentes de Melilla ¡oh, prodigiosa intuición!, limitóse á manifestar el Sr. Sánchez Guerra que deben causar tristeza en el ánimo de todos los buenos españoles.

A estos incidentes atribuye el ex ministro de Fomento la preocupación que observó en los actuales gobernantes cuando los vió recientemente en San Sebastián.

Sí; el Sr. Sánchez Guerra encontró al marqués del Espliego ojeroso y pálido; á Canalejas, sin ganas de murmurar de sus íntimos amigos; á Barroso, más delgado; á Gasset, sin querer hablar ni de los caminos vecinales; á Zancadita, sin chaqueta gris.

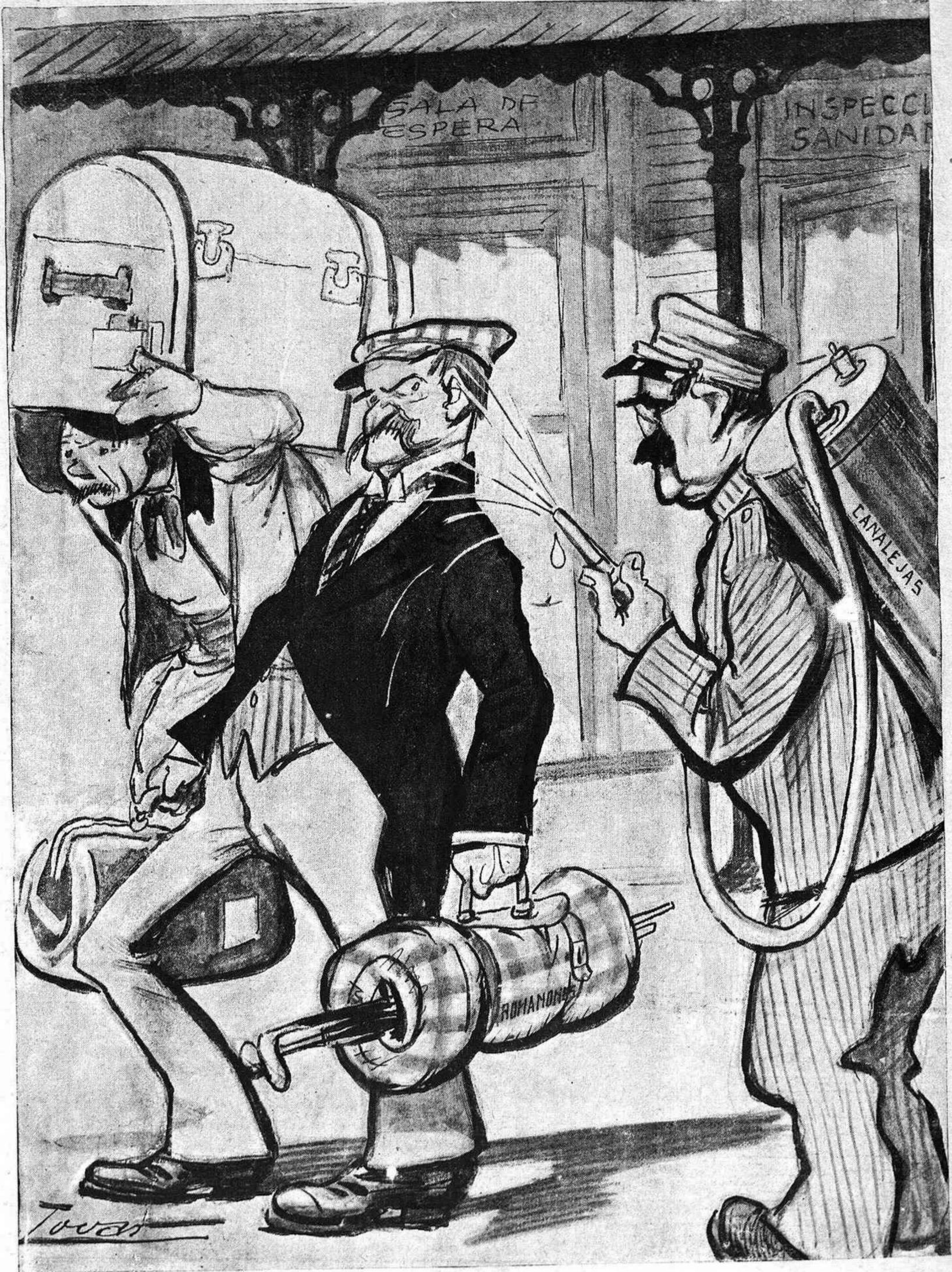
En fin, un aspecto desolador.

Nosotros, la verdad, lo sospechábamos; pero bueno es que se haya fijado Sánchez Guerra en ello para que no se crea que son invenciones nuestras.



EN LA ESTACION DEL NORTE

GEDIÓN.—¡Eh, al Consejo, al Consejo! ¡Suba usted, que vamos á marcharnos e. seguidal



UN CASO SOSPECHOSO

D. PEPPÉ.—¡Lo que es á éste lo fumigo antes de hablar con él!



D. MANUEL ARRIAGA

Es el encargado de cuidar á *la niña* en casa de nuestros vecinos. ¡Veremos cómo se las compone!

F. J. Arriaga



EL PRESIDENTE Y LOS PERIODISTAS

Fábula poco política, cuya moraleja, á cargo del interesado, es la siguiente: «En boca cerrada no entran moscas.»



CALÍNEZ, ABOLICIONISTA

GEDEÓN.—¿De dónde vienes tan agitado?

CALÍNEZ.—Del mitin que hemos tenido para pedir la abolición de la pena de muerte.

GEDEÓN.—¿Y qué tal?

CALÍNEZ.—¡Oh, mucho entusiasmo! Nos hemos cansado de gritar: ¡mueran los que se opongan!

RATAS DE MUSEO

Los ladrones se van educando. Ya no operan en las plataformas de los tranvías ni en los hogares privados. Ahora entran en los Museos, echan una rápida ojeada artística, eligen el cuadro que más les gusta y se lo llevan á casa tranquilamente.

Eso debió acontecer, hace días, en el Museo del Louvre.

Sin duda, el ratero que descolgó la *Gioconda* del lugar en que se hallaba, sentía por Monna Lisa la misma admiración que por la linda florentina sintió en vida el bueno de Leonardo.

Acaso el culto ladrón, conocedor de la historia del cuadro, se le llevó á su taller para terminarlo definitivamente.

Porque la *Gioconda* era, querido lector, un retrato sin acabar.

Y eso que Leonardo empleó en él más de cuatro años.

¿No conocéis la historia...?

Pues es muy interesante.

En Florencia vivía, allá por el año mil quinientos y pico, un noble personaje llamado Giocondo.

Tenia este varón florentino, que era de lo más *giocondo* que darse puede, una mujer tan guapa que ya quisiera la bella *Otero* (su amiga de la niñez) llegarla á la suela del chapín italiano.

Llámase la esposa de Giocondo Monna Lisa, y habiéndola visto en cierta ocasión Leonardo Vinci, que era amigo del marido (como lo eran también Viérgol y *Don Modesto*), sintió vehementes deseos de hacerla un retrato.

Dirigióse en súplica de permiso al rico, feliz y afortunado esposo, y, sin duda para convencerle, le dijo éstas ó parecidas palabras:

—Ya que tienes una mujer tan linda; ya que posees para ella fortuna y honores; ya que la tienes tan *Monna*; ya que la tienes tan *Lisa*, ¿me dejas que la haga un busto que quite la cabeza de bonito...?

Giocondo, adulado en su amor propio de marido, accedió á lo que se le pedía. Y desde aquel momento empezaron las sesiones de *pose*, que duraron cuatro años y pico.

Leonardo, que era un pillín, alargó lo que pudo el tiempo de tener enfrente tan bella modelo, y cuando, ya pasados cuarenta y tantos meses, le preguntó un día Giocondo:

—¿Qué tal va eso...?

Vinci contestó que no lo daba por acabado.

Por eso decíamos al principio que acaso el propósito del ladrón del Louvre, al llevarse á casa tan preciado retrato, sea el de retocarle, dándole la última mano y devolviéndole al Museo cuando esté bien terminado.

De todos modos, por si así no fuese, conviene extremar la vigilancia en Museos y Pinacotecas.

Hay que evitar que los enamorados de un lienzo cualquiera puedan hacerse dueños de él por el cómodo procedimiento del *descuelguen, lien y marchen*.

En las puertas de los edificios donde se guarden joyas pictóricas deben clavarse cartelitos que digan: ¡Cuidado con los rateros!

Toda precaución es poca.

¡Sería horrible que un día se le ocurriese á *Garibaldi* visitar nuestro Museo y nos dejase sin *Los borrachos*, que es su lienzo favorito!

Si cada ciudadano se va á llevar á casa (procedente de las galerías de pintura) el cuadro que más le agrada, aviados estamos.

El robo artístico debe evitarse con mayor celo que ningún otro.

Y en Madrid más que en parte alguna.

Porque es lo que dice Gedeón:

¡Menuda pena nos daría ver cualquier mañana vacío el testero que hoy ocupan *Las lanzas*...!

¡Flojo dolor sentiríamos si un día nos arrancasen *Las Meninas* de su sitio!

¡Asusta pensar lo que sería de nosotros sin vírgenes de Murillo, sin mujeres de Rubens y sin cabezas de Goya...!

Y tiene razón nuestro amigo.

Hay que combatir la nueva plaga de ratas de Museo, y hay que molestarles con polvos insecticidas.

O con cualquiera otra clase de polvos.

¿No es cierto, lector *giocondo*...?



¡NUESTRO GOZO EN UN POZO!

Se acuerdan ustedes de la noticia que circuló hace poco por Madrid?

Seguramente, porque ¡era tan buena!

Un socio de La Coruña, el Sr. Lamigueiro, había conferenciado con nuestro alcalde para ofrecerle pescado barato.

Sólo pedía algunas ligerísimas concesiones, como el abaratamiento de los transportes, á cambio del favor que nos hacía á los madrileños.

¡Porque vaya si era un favor!

A 70 céntimos el kilo de pescado fresco; es decir, casi de balde.

Lo cual contribuiría á resolver el grave problema de las subsistencias.

Franco Rodríguez acogió la proposición con verdadero entusiasmo, como era natural.

Y se puso en camino de otorgar á Lamigueiro las ligerísimas concesiones pedidas.

Si París bien vale una misa, como dijo el otro, dar á los vecinos pescado barato bien vale una concesión.

Si no se hubieran atravesado los jue-

gos florales de Pontevedra, quizá ya estuviera todo arreglado.

Pero Franco estaba comprometido para actuar de mantenedor en esa fiesta, y marchó á cumplir su compromiso, abriendo un paréntesis á la manutención de sus vecinos.

¡Hay paréntesis providenciales!

Porque ahora será muy fácil que el celoso Lamigueiro se quede sin hacernos el favor que nos brindaba, y esto sí que será hacernos un verdadero favor.

Un periodista amigo nuestro, Alejandro Pérez Lugin, acaba de darnos motivo para exclamar: "¡Nuestro gozo en un pozo!"

He aquí lo que dice en un artículo, que debe llamarse sensacional porque, seguramente, habrá producido sensación.

"Acabo de verlo á bordo de un vapor pesquero, en el que en penitencia de mis muchos pecados he salido anoche al mar para saber cómo se pesca. No lo volveré á hacer más.

"Cuando esta mañana subió á bordo el saco repleto de pescado é inundó la cubierta de merluzas, langostinos, besugos, etcétera, los marineros pusiéronse á acondicionarlo, é inmediatamente comenzaron á devolver peces al mar. Algunas piezas enormes y fofas llamaron mi atención.

"—¿Por qué tiran esos peces?—pregunté.

"—Estos le son vertorellas—me contestó el patrón de pesca.—No le valen nada.

"—Os outros peixes—agregó un marinero con la misma seguridad que si hubiera presenciado la vampiresca operación—chupanlles á sangre á éstos é por eso están así tan blanduchos y transparentes.

"—Pero entonces—volví á interrogar, recordando algunos sueltos de contaduría,—¿los pescadores no comen estos peces malos?

"—¡Vai boa! Los pescadores comemos de lo que pescamos. Ya ve lo que hacemos con esos peces.

"Antes de que me enseñasen esto, cincuenta millas y una noche horrible de mareo, mar adentro, ya lo había yo aprendido, huroneando por la plaza de Sada y el mercado de La Coruña y hablando con fomentadores, "pescas", marineros, armadores y remitentes, de esta ciudad y aquella villa, á las cuales me trasladé "á hacer informacion" en cuanto leí la estupenda noticia. ¡Bien podía el Ayuntamiento madrileño abonarme los gastos de locomoción, ó, por lo menos, rebajarme el impuesto de inquilinato!

"En Sada, como en La Coruña, se han reído la mar y los muelles con las proposiciones de Lamigueiro.

"La verdad es que, salvo las meigas, el resto del pescado que el Sr. Lamigueiro brinda á los madrileños es sencillamente despreciable y despreciado."

¿Eh? ¿Qué les parece á ustedes?

Lo que se tira al mar es lo que trataba de colocarnos aquí el socio Lamigueiro, que será todo lo que se quiera, pero no es un besugo.

Aunque haya que decirle: "¡Te veo, besugo, qué tienes el ojo claro!"

Es de suponer que las vertorellas, maragotas y demás gente ordinaria, se queden por aquellas tierras y no nos las coloquen aquí ni aun á 70 céntimos, porque sería excesivo el precio.

¡Qué le vamos á hacer!

¡Nuestro gozo en un pozo!

Y allí nos espere muchos años; porque nada tendría de particular que, cuanto antes, nos tirásemos al pozo de cabeza.

¡Con estos comestibles, con estos precios y con estos calores, la decisión estaría un poco justinçada!



...y armas al hombro

El Sr. Canalejas llegó á Madrid á celebrar el tan cacareado Consejo de un humor endiablado.

¡Venía echando chispas Su Excelencia!

¡Por qué y contra quién?

Contra los periódicos, porque hablaban de crisis cuando el Gobierno necesitaba aparecer como firme y duradero, por tener pendiente de solución un problema muy importante.

¡Qué falta de memoria!

¡Pues no viene diciendo hace días que no ocurre nada de particular?

Los periódicos han creído sus palabras.

Y por eso han hablado como si efectivamente nada de particular ocurriera...



Por lo demás, como D. José es un hombre harto variable en estas cosas, bien pronto se le pasó el enfado.

Y estuvo hasta excesivo al proporcionar á los *reporters* la nota oficiosa del Consejo.

Y reconoció á la Prensa un derecho.

El de opinar como lo estime oportuno.

¡Gracias, D. Pepe!

No esperábamos menos de su reconocida liberalidad.



Un eco de ese Consejo de ministros:

"Llevaba el Sr. Rodrigáñez la cartera abarrotada de papeles, y dijo que todos ellos eran expedientes de bastante importancia, de los que se proponía dar cuenta al Consejo antes de hacerlos públicos."

¡Vaya si serán de importancia, siendo expedientes y de Hacienda!



Y eso de no querer hacerlos públicos hasta que los conociera el Consejo, es una medida de previsión política que, desde luego, le habrán agradecido los manes de Perogrullo.



Cuando se dice que los ministros no hacen nada ni se ocupan de nada, nosotros, que somos un poco desconfiados, desconfiamos de quien propaga esas noticias.

Tal vez deberíamos desconfiar de los ministros; pero ya aecimos que no; que desconfiamos de los otros.

Porque sabemos que los ministros suelen trabajar á la chita callando.

Ahí está, por ejemplo, el de la Guerra. ¿Quién dice que no intenta ninguna reforma progresiva?

Ahora mismo ha dividido el Cuerpo de Administración Militar en dos ramos, que se denominarán de Intendencia y de Intervención.

¿Les parece á ustedes poco?



Bien dicen que los hombres de esas carnes son optimistas por naturaleza!

Ahí está Barroso; es decir, en el ministerio de la Gobernación.

El hombre es tan feliz que no quiere perturbar nuestra propia felicidad.

¡Muchas gracias!

Decimos esto porque, á pesar de los casos sospechosos de Riera y de otros puntos, sigue afirmando que el estado de salud es excelente.

Muy bien.

De donde resulta que los casos de Riera son también sospechosos... de optimismo.



En cambio, y como ocurre siempre, tenemos un terrible pesimista.

¿Saben ustedes quién?

El Observatorio de Madrid.

Claro es que él no tiene la culpa, puesto que se atiene á sus observaciones.

¡Pero es desagradable!

Estos días de verano furioso, nos dice siempre al final de sus notas:

Pronóstico: Cálor.

¡A ver si es ó no pesimismo!



A pesar de todas las campañas, sigue el matonismo, sin que haya trazas de que se termine nunca.

El otro día, uno de esos matones, dueño de una pajaría, le dió dos puñaladas á un pacífico ciudadano que le quiso evitar una cuestión.

¿No es triste esta falta de respeto á la vida del prójimo?

¿No es horrible que se hiera á un hombre por un quítame allá esas pajas?



El conde de Romanones vino á Madrid con las de Caín, según daban á entender los periódicos al dar cuenta de su venida

Y así debía de ser, porque eso de interrumpir el hombre su veraneo...

Pero en seguida se volvió á marchar.

Después de almorzar con Canalejas.

¿De qué hablarían á los postres?



Una frase del Sr. García Prieto, que también las hace, como cada hijo de vecino.

Al saber que Canalejas había hablado bastante, contestó el amigo:

—Pues cuando el presidente habla, los ministros tenemos el deber de ser mudos.

Perfectamente.

Pero no hay que olvidar una cosa

¡Que también los mudos hablan!

Por señas.



La eterna historia:

"El ministro de Hacienda ha recibido una solicitud, firmada por varios agricultores castellanos, pidiendo al Gobierno prohíba la entrada de trigos extranjeros, en atención al exceso de producción que en España ha habido este año."

Bueno, bueno...

¡Lo malo es cuando nos los colocan traducidos!



Ya está organizada la corrida que ha de celebrarse en Linares á beneficio del *Vivillo*.

El famoso ciudadano actuará de picador, como se ha dicho.

Pero con una novedad.

¡No quiere afeitarse!

El *Vivillo*, picador y con bigote, resultará el colmo de lo pintoresco.

Lo que avisamos a los amantes del género.



Otra nota pintoresca:

"Está definitivamente planeado el *raid* de aviación entre España y el Norte de Marruecos. La ruta será Málaga, Algeciras, Ceuta, Tánger, tomando parte pilotos españoles, alemanes, franceses y belgas."

¡Y luego dirán que los europeos no llevamos á Marruecos la civilización!

Y en aeroplano nada menos.

Licor del Polo. Único dentífrico aclimatado en Europa y América, sin que jamás, como la buena música, pase de moda. Prefiérela el público después de 41 años de compararlo con todos los dentífricos.

Agua Colonia Orive. Sin igual para evitar la supuración de diviesos en el cuello, haciéndolos abortar cuando se inician con una ó dos fricciones de toalla mojada de tan excelente perfume. Resultados infalibles. 3 reales frasco. Garrafón de 4 litros, 16 pesetas, franco estación. No se rellenan los envases.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»

Serrano, 55, Madrid.



 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

IDEAL BOUQUET
Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.
6 PESETAS LITRO

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijan el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

- FRANCIA**
París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.
San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.
Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzaureau.
Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

Jabón Medicinal
DE
BREA
Marca LA GIRALDA
Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.
Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

FOTOGRAFIA
CALVACHE
Carrera San Jerónimo, 16.

- ALEMANIA**
Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 74/77.
INGLATERRA
Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.ª 17, Green Street—Leicester Square, London, W. C.
Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.
ITALIA
Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.
Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele. 1.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES
ES EL



JABON HIEL DE VACA
MARCA "LA GIRALDA"
SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA
BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.
ROSARIO. Droguería del Aguila.
CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.
SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luisa, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

ALFON FOTOGRAFO
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL MADRID.

PARADISIA
Parfum Exquis
GELLÉ FRÈRES
PARIS

Vivificad vuestros órganos fatigados
por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS : Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS : Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó muco-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES : Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS : Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS : Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS : Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS : Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS : Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS : Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas

PILDORAS DE BLANCARD

Blancard

de PARIS

(2 á 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
DESCONFIENSE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA KING

EFERVESCENTE DE

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS



Parfumerie
AZUREA
L.T. PIVER - PARIS

LE
TRÉFLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

SEÑORAS

EL APIOL de los D^{tes} JORET y HOMOLLE

Cura los DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS

FRASCO: 4⁵⁰. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honore, Paris, y todas Farmacias.



Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producers de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

MEZCLANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

De venta en la República Argentina en las casas siguientes: José R. García (Almacén El Imparcial).—La Cooperativa Nacional de Consumos (Suipacha, 275, y en todas sus sucursales).—Rodríguez & Poli (Rivadavia y Chacabuco).—Fernando Lannez (Esmeralda, 543).—Vicente Scannapiego (Esmeralda y Tucumán).—J. Llorente & C.º (B. Mitre, 2.753).—Benjamín Ricoy (B. Mitre, 2.601), etc. etc.—Al por mayor en los depositarios, Sres. H. Cattaneo & C.º (Esmeralda, 349). CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 3.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON. Mass (U. S. A.). Sres. Logkwood, Brackett & C.º 222 Ttate Treet.

